

Ve Vecchi

Arte y creatividad en Reggio Emilia

El papel de los talleres y sus posibilidades
en Educación Infantil



Morata



Temas: Educación infantil
Educación artística y creatividad

Vea VECCHI

Arte y creatividad en Reggio Emilia

El papel de los talleres y sus posibilidades en educación infantil

Traducido por

Pablo Manzano Bernárdez

Revisión de la traducción por

Alfredo Hoyuelos



Ediciones **Morata** S.L.

Fundada en 1920

Nuestra Señora del Rosario, 14, bajo

28701 San Sebastián de los Reyes - Madrid - ESPAÑA

morata@edmorata.es - www.edmorata.es

Arte y creatividad en Reggio Emilia

**El papel de los talleres y sus posibilidades
en educación infantil**

Por

Vea VECCHI

Título original de la obra:
Art and Creativity in Reggio Emilia

Authorised translation of the English-language edition published by Routledge, a member of Taylor & Francis Group.

Primera edición: 2013
Segunda edición: 2018

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

Todas las direcciones de Internet que se dan en este libro son válidas en el momento en que fueron consultadas. Sin embargo, debido a la naturaleza dinámica de la red, algunas direcciones o páginas pueden haber cambiado o no existir. El autor y la editorial sienten los inconvenientes que esto pueda acarrear a los lectores pero, no asumen ninguna responsabilidad por tales cambios.

© EDICIONES MORATA, S. L. (2018)
Nuestra Señora del Rosario, 14
28701 San Sebastián de los Reyes (Madrid)
www.edmorata.es - morata@edmorata.es

Todas las imágenes: © *Scuole e Nidi d'Infancia - Istituzione del Comune di Reggio Emilia*, excepto las figuras 8.4-8.9: © *Cooperativa Coopselios*, Reggio Emilia.

Derechos reservados
ISBN: 978-84-7112-691-7
E-ISBN: 978-84-7112-733-4
Depósito Legal: M-12.746-2013

Compuesto por: Sagrario Gallego Simón
Printed in Spain - Impreso en España
Imprime: ELECE Industrias Gráficas, S. L. Algete (Madrid)
Imagen de la cubierta: Detalle del fresco para el telón del Teatro Ariosto de Reggio
realizado por niñas y niños de la Escuela de la Infancia Diana de Reggio Emilia,
Italia

Contenido

PRÓLOGO, por Alfredo Hoyuelos	11
Reconocimiento, 11.—Este libro como metáfora, 12.—Vea y la scuola dell’infanzia Diana: Una escuela amable, 13.—La complejidad en una experiencia, 18.—Algunas preguntas e incertidumbres, 22.—Las preguntas, peligros y retos que Vea nos plantea, 25.—Ser tallerista, 26.—Para continuar..., 28.—Bibliografía, 29.	
AGRADECIMIENTOS	33
Compañeras de viaje, 34.	
NOTA SOBRE LAS TERMINOLOGÍAS DE REGGIO EMILIA	37
INVITACIÓN A LA DANZA, por Gunilla DAHLBERG y Peter MOSS	41
Una vida innovadora, 41.—Preocupación, esperanza y entusiasmo, 49.—Biblio- grafía, 51.	
CAPÍTULO PRIMERO: Introducción	53
Nota sobre el taller, 55.	
CAPÍTULO II: Estética/poética	58
La estética como metaestructura, 59.—La estética como activadora del aprendiza- je, 62.—La belleza como aspiración y derecho de la especie, 63.—Poética, 64.—El sentir estético, 65.—Sugerencias desde el arte, 67.—Estética/ética, 68.—Estética/ epistemología, 68.	
CAPÍTULO III: Panorama general	70
Una hipótesis irreverente, 70.—Una multiplicidad de lenguajes, 71.—La multitud, 73.— Exploraciones matemáticas, 75.—Niños difíciles, 83.—Inteligencia colectiva, 84.—Las teorías de los niños, 84.—Reflexiones sobre el color, 85.—Empatía, 87.—Jugando con la metáfora, 90.—Selección de talleristas, 92.—Talleres y laboratorios, 95.— Mattia y pasar por el agujero, 96.—La columna de goma negra, 98.	

CAPÍTULO IV: La metáfora de la bicicleta	105
La pelota de mar, 107.—Respeto, 108.—Una pedagogía femenina, 111.—Acerca de los pedagogos, 112.—Vea VECCHI en conversación sobre el aprendizaje y las talleristas con..., 113.	
CAPÍTULO V: Una mirada larga, dilatada y amplia de la organización	120
La vida escolar normal, 121.—Elecciones importantes, 122.—Cambios, 124.—La voz de una concejal, 126.	
CAPÍTULO VI: Una comunidad ética	132
Reuniones de clase y la relación de la tallerista con las familias, 133.—Comunicación pública, 134.—Mensajes en una botella, 136.—Defender las elecciones, 137.—Acontecimientos en la ciudad, 138.—REMIDA, 139.	
CAPÍTULO VII: Ambientes	143
Cómo nacen las ideas acerca de los ambientes, 145.—Una investigación importante, 146.—Pedagogía y técnicos, 150.—Un metaproyecto sobre los ambientes, 151.—Exploraciones sensoriales, 153.—Una ecología de los lugares, 154.—Creación de dos gamas de mobiliario, 155.—Entre el arte y la pedagogía, 157.—La arquitectura y las formas de la pedagogía. Vea VECCHI en conversación con..., 159.—Vea VECCHI en conversación sobre arquitectura y pedagogía con..., 166.	
CAPÍTULO VIII: Las profesionales de la maravilla	174
Diferentes puntos de vista, 176.—Acuerdos económicos, 178.—La formación de las talleristas, 179.—Simulaciones físicas, 182.—Pequeños gestos de solidaridad, 183.—La gramática de la creatividad, 184.—El rinoceronte de Dürero, 186.—Aprender juntos, 188.—De las programaciones a la progettazione, 189.—Un fragmento de un mundo reflejado, 190.—Documentación de síntesis, 191.—Ojos y mente, 192.—Presencias, 193.—Necesidad urgente de cierta reflexión, 195.—Creciendo juntas, 196.—Organización del taller, 197.—Bordes de luz, 198.—Extraordinaria cotidianidad, 200.—Conversación de Vea VECCHI con..., 201.	
CAPÍTULO IX: Escucha visible	209
Un espacio multiplicado, 210.—Traspasar la frontera, 211.—El archivo, 213.—Un grupo de aprendizaje, 213.—Observación como evaluación, 214.—Una mirada fotográfica, 216.—Tomar notas, 217.—Diferentes puntos de vista, 222.—Muchas caras para el mismo tema, 226.—Estima, sorpresa y alegría, 226.—Practicar la sintonía, 228.—Dudas, 229.—Subjetividades, 230.—Nuevas estructuras documentales, 232.—Niños documentadores, 234.—Nuevas miradas, 234.—Un trabajo importante para la ciudad, 235.—Para finalizar, 236.—Conversación de Vea VECCHI con..., 237.	
CAPÍTULO X: Reanudamos la marcha	249
Escritura visual, 250.—Cambios, 250.—Proceso acelerado, 251.—Taller, exposiciones, ciudad, 253.—Cursos de formación profesional continua, 258.—Exposiciones como papel tornasol, 259.	
CAPÍTULO XI: El Centro Internazionale Loris Malaguzzi	260
Más allá de la cultura escolar, 261.—Mirando al futuro: Una nueva exposición itinerante, 262.—Mirando al futuro: El primer taller en el Centro Internazionale, 269.	
CAPÍTULO XII: Flores azules de achicoria	275
Taller y cultura en Reggio Emilia. Hoy (2012), 276.—Caminando sobre hilos de seda, 285.	
BIBLIOGRAFÍA	293
ÍNDICE DE NOMBRES Y MATERIAS	301
OBRAS DE EDICIONES MORATA EN EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA	309

“Cada uno crece solo si es soñado”

Por Alfredo Hoyuelos

*La finalidad del arte es dar cuerpo a la esencia
secreta de la cosas, no copiar su apariencia.*

ARISTÓTELES.

Reconocimiento

Escribo estas líneas el día que fallece Eugenio TRIAS, sirva esta presentación de reconocimiento a este gran pensador que me puso en el camino de comprender la filosofía estética como ese movimiento sutil que se mueve entre el límite ambiguo de lo bello y lo siniestro (TRÍAS, 1982), en el abismo de la duda, de la ambigüedad, en el filo de la navaja. En ese territorio en el que las verdades no son obvias, sino inciertas, y donde el desequilibrio creador puede emerger.

La estética, en realidad, “vive en la luz, vive en la sombra; en la certeza del mundo expresado y frente al vértigo de lo desconocido” (ZÁTONYI, 1998, pág. 9). La estética se mueve en las aguas de la transgresión. Ésta es su ética: “un buen modo de calibrar la valencia estética de una obra (...) consiste en advertir la capacidad que la obra tiene de subvertir y pervertir, por su sola presencia, los propios postulados” (TRÍAS, 1997, pág. 213). Esa frontera —repleta de tensión y conflicto vital— de la que somos habitantes poéticos nos permite desvelar múltiples significados, como en un jeroglífico simbólico que, muchas veces, se manifiesta a través del humor y de la ironía. De esta manera, la estética “impide que el hombre sea capturado y paralizado por sí mismo, que se despreocupe de sus compromisos (...) para dar sentido a nuestra vida” (ZÁTONYI, 1998, pág. 18).

Así, la estética (TRÍAS, 1997, págs. 199-219) dota a los acontecimientos de un sentido transcendental que desvela o desoculta para mostrar la realidad pro-

funda de las cosas. Establece lazos con el pasado, recrea el presente y se lanza hacia el futuro creando una sensación de inmortalidad. Por este motivo tiene esa capacidad de seducción: “La magia y el hechizo de la obra artística, su particular capacidad de encantamiento, se hallan en estrecha trabazón con su propia capacidad crítica” (pág. 209).

He tomado prestadas para el título de este prólogo unas palabras de Danilo DOLCI (1970) que cita Vea VECCHI. Creo que sintetiza muy bien el objetivo de este libro: un viaje que se mueve en una mezcla fascinante, sugerente y provocadora entre el realismo y la utopía. Ingredientes imprescindibles para entender, desde el punto de vista estético, ético y político, la aventura educativa reggiana de la que nos habla la autora.

Este libro como metáfora

La obra que tenemos en las manos narra, desde vivencias y reflexiones propias, el sentido del taller en experiencia reggiana. Pero hablar del taller en las escuelas de Reggio Emilia es sentir cómo una tela de araña teje significados entre todo lo que concierne a la cultura de este enfoque educativo: la organización precisa de las escuelas, el rol de las profesionales, el valor de la escucha, observación y documentación, la poética de las relaciones, la función de la cocina y del personal de limpieza en la escuela, las características arquitectónicas y estéticas del espacio-ambiente, el alcance de la participación de las familias en el palpitar democrático de la escuela en la ciudad, la importancia de lo bello y lo artístico en el cruce de imaginarios posibles... Vea habla de todo esto, sin caer en el riesgo de convertirse en un manual formal o en un recetario. De hecho, el libro está lleno de profundas reflexiones que son una invitación a caminar junto a los senderos, vericuetos y jeroglíficos por los que la autora ha transitado o está moviéndose actualmente.

La extraordinaria obra que tenemos en las manos es, en origen, la traducción de un libro publicado en inglés. Vea VECCHI, que tiene la particularidad de no darse tregua en sus reflexiones permanentes, para esta versión española incluye cuatro novedosos capítulos o partes de capítulos (algunos ya avanzados en la versión noruega o sueca): una suculenta entrevista a algunas maestras sobre el significado que para ellas tiene esta maravillosa invención de Loris MALAGUZZI, del taller y del tallerista; una profunda entrevista a talleristas sobre el significado formativo y transgresor de su trabajo en las escuelas; una entrevista a las *directoras* actuales de la experiencia reggiana, que sitúan la realidad política actual de Reggio Emilia; y algunas reflexiones de la autora sobre la actualidad del taller fuera del taller como aportación al desarrollo cultural de la ciudad.

Se trata, por lo tanto, de una obra que tiene una autora, pero que en realidad es una canción a varias voces.

En el prólogo a la edición inglesa titulado *Invitación a la danza*, Gunilla DAHLBERG y Peter MOSS reflexionan en profundidad sobre los cimientos de la experiencia reggiana. Esta *Invitación a la danza*, también incluida en este volumen, supone una interesante y brillante introducción para comprender algunos de los hilos que tejen esa fabulosa tela de araña de la que hablaba.

Leí por primera vez el *manuscrito* de este libro en un viaje de ida y vuelta en tren para participar en una Muestra Internacional de Cine educativo para niños y jóvenes. Y creo que la metáfora de un viaje es una buena manera de entender el sentido de esta obra. La autora nos invita, a través de reflexiones y múltiples ejemplos entresacados de su práctica educativa con los niños y niñas, a ponernos en un camino, en un tránsito, en una aventura para desvelar los *misterios* y tesoros profundos del sentido del taller y de la experiencia educativa reggiana; éste sería en viaje de ida. Pero el libro es también una provocación permanente a pensar la educación con otra mirada alejada de los cánones sólo pedagógicos, psicológicos o didácticos que, a veces, encierran a la escuela en planteamientos miopes, rígidos y excesivamente disciplinares y disciplinados. Es, así, un viaje de vuelta hacia cada realidad diferente para todas las personas que trabajamos a diario en centros educativos. Lo que sí puedo asegurar es que de este viaje, no se vuelve igual. La lectura de este libro no deja indiferente: fascina, molesta, encanta, hace reír, pensar, soñar, detiene, descubre, desvela y, sobre todo, hace preguntarse de otra manera el *arte* de educar.

También es una obra *transdisciplinar* que puede servir cómo reflexión y proyecto a estudiantes, formadores, artistas, pedagogos, investigadores o arquitectos.

Vea y la scuola dell'infanzia Diana: Una escuela amable

Conocí a Veá en enero de 1987 cuando fui a realizar prácticas y a formarme como tallerista en la que durante muchos años fue su territorio de investigación permanente: la escuela Diana. Con el tiempo, ha sido siempre un placer volver a encontrarnos con nuevas ideas, diálogos y proyectos.

De Veá me sorprendieron —entre otras cosas— su particular presencia física, su disposición en todo momento a discutir y confrontarse (que no enfrentarse) con las maestras sobre las ideas que emergían continuamente en la escuela, su curiosidad insaciable, su capacidad dialógica con los niños y niñas y su amor por la belleza. Y, sobre todo, me estremeció su forma de mirar la cotidianidad de la escuela, siempre con los ojos de la novedad, con esa *extrañeza* típica del artista. Dice NIETZSCHE (2007) que aprender a mirar significa “acostumbrar el ojo a mirar con calma y con paciencia, a dejar que las cosas se acerquen al ojo”¹, para conseguir una mirada profunda, contemplativa, larga y pausada.

¹ Citado por Byung-CHUL HAN (2012), *La sociedad del cansancio*, pág. 53.

Agradecimientos

Escribir un libro implica siempre estar en deuda con las muchas formas de inteligencia y competencia que se corresponden con la intervención de diversos profesionales. Por esta razón me gustaría dar las gracias a mis dos editores, Gunilla DAHLBERG y Peter MOSS, que me han hecho cuidadosas e inteligentes sugerencias sobre el contenido, el lenguaje utilizado y las posibles interpretaciones erróneas derivadas de la traducción.

Tengo que agradecer también a las dos traductoras su experto y delicado trabajo: Jane McCALL, que ha traducido el libro, y Leslie MORROW, que hizo lo propio con las entrevistas, y a Michela BENDOTTI, mi coordinadora de edición, que ha actuado como puente entre las distintas exigencias de la publicación y las muchas y variadas formas de relaciones sociales.

Mis más sinceras gracias a todas las personas que, a pesar de sus muchos compromisos de trabajo, han contribuido a enriquecer mi pensamiento en sus entrevistas. Quedo muy agradecida a Anna BARSOTTI, por apoyar la idea de un libro sobre el taller, y a todos los participantes en los talleres, docentes y pedagogos que me han cedido fragmentos de sus proyectos para ilustrar mi pensamiento. Gracias también al Centro de Documentación e Investigación Educativas de los Nidos (para niños y niñas de 0 a 3 años) y de las Escuelas de la infancia (para niños y niñas de 3 a 6 años), a la Institución Nidos y Escuelas Infantiles del Ayuntamiento de Reggio Emilia y a la Cooperativa Coopselios de Reggio Emilia por autorizar la publicación del material fotográfico.

Tengo que manifestar mi especial agradecimiento a mi marido Tullio por permanecer pacientemente a mi lado y tratar de hacer mi estilo de escritura más comprensible a las personas ajenas al enfoque pedagógico de Reggio Emilia, y también a mi hijo Michele, por sus preciosas sugerencias sobre la estructura del libro y por mantenerme al día con sus relatos sobre sus hijos a medida que van creciendo.

Gracias también a mis nietos: Alice y Mattia, que me hacen posible tener una mirada propia directa y diferente a la de la escuela, y que me mantienen constantemente informada de cómo crecen los niños hoy día.

Compañeras de viaje

El trabajo de taller que yo coordiné no solo fue posible por la inteligencia de los niños, sino también por el trabajo inteligente y apasionado de muchas personas: diversas maestras, pedagogas, cocineras y personal auxiliar, con las que he trabajado durante treinta años en la *scuola comunale dell'infanzia* Diana y otras instituciones de Reggio Emilia. Recuerdo a casi todas las personas con afecto aunque, evidentemente, mi trabajo estaba entretelado con el de las maestras y se ha desarrollado sobre todo con ellas, en especial con quienes han permanecido más tiempo en la *scuola comunale dell'infanzia* Diana y llegaron a formar un grupo de referencia estable. No quiero que se ofendan las demás, porque este es el grupo que, por encima de todo, me siento obligada a mencionar y tengo el placer de hacerlo; el hecho de citarlas (en el orden en que empezaron a trabajar en Diana) supone considerarlas coautoras del trabajo de taller en la escuela.

Magda Bondavalli, directora cuando se inauguró la escuela (poco después de 1970 desaparecieron los directores), era la única de nosotras que tenía cierta experiencia educativa y organizativa. Persona extremadamente fiable y dotada de una gran paciencia, tanto con los niños como con los adultos, tenía una vena subversiva con respecto a la cual se mantenía siempre vigilante para tenerla bajo control, pero que le permitía aceptar alegremente y con curiosidad las cosas nuevas.

Giulia Notari, maestra con una originalidad individual auténtica y natural que trasladaba siempre a los proyectos educativos. Algunos de sus entretenimientos son memorables y era una encantadora narradora de cuentos, tanto para los niños como para los adultos. Fue autora de proyectos y propuestas que han dejado huellas importantes en la historia de Diana, algunos de los cuales utilizó Gianni RODARI en la *Gramática de la fantasía* (1999).

Laila Marani solo fue maestra en Diana unos pocos años, pero dejó huella y el recuerdo de una mente extremadamente viva que desbordaba notablemente los marcos normales de referencia. Enamorada de la cultura, sentó los planes, trabajó para conseguirlo y fundó el Centro de Documentación e Investigación Educativas de las escuelas municipales de Reggio Emilia en 1980.

Laura Rubizzi es una persona de gran inteligencia y sensibilidad, capaz de escuchar a las individualidades específicas de los niños. En su trabajo diario, creo que es una de las maestras que mejor representan la filosofía educativa de Reggio. Es la única persona del grupo original que todavía está

en la escuela y a menudo coordina los nuevos proyectos de investigación con los niños.

Paola Cagliari, una mente sensible y científica, no trabajó durante muchos años en Diana, pero ella y Laura Rubizzi formaron una de las parejas docentes más exitosas por su fuerte sintonía en carácter y cultura. Obtuvo su licenciatura académica mientras trabajaba en Diana, con una tesis sobre la orientación espacial, un proyecto que coordinamos con niños de 3, 4 y 5 años. Durante muchos años, formó parte del equipo coordinador de pedagogos para las escuelas de Reggio, trabajando especialmente en el área de proyectos sobre la continuidad en las escuelas primarias y otras escuelas para los niños mayores.

Marina Mori tiene una extraordinaria capacidad para organizar y educar con impetuosidad, alegría y cariño. Socialmente comprometida, extremadamente generosa, con un fuerte sentido estético, los niños con los que trabajó durante tres años consecutivos eran los que mejor dibujaban. Dejó la escuela para integrarse en un grupo de formadores del profesorado que trabajan en diversas escuelas de Reggio.

Paola Strozzi tiene una inteligencia sorprendentemente racional, está enamorada del estudio y la investigación, generosa, con poca aceptación de la rutina de la organización cotidiana. Sintetizaba sus lecturas en unos apuntes que luego distribuía entre nosotras. Cuando obtuvo su licenciatura siguió trabajando en Diana, después se integró en el equipo de pedagogas de las escuelas municipales de Reggio.

Marina Castagnetti es una maestra que, además de cuidar los ambientes y las bellas fotografías de documentación, sabe cómo conducir una conversación en inglés y posee una capacidad para las relaciones que hace de ella la persona más adecuada para recibir y acoger a los visitantes. Se convirtió en el punto de referencia para los distintos directores de cine, fotógrafos, arquitectos, pedagogos, administradores y otras personas de distintas procedencias y diferentes intereses que pasaron por la escuela durante muchos años. Ha estado unos años en el Centro de Documentación e Investigación Educativas.

Evelina Reverberi, después de muchos años de educación en nidos con niños de menos de tres años, pasó a trabajar con niños de 3 a 6 años en Diana. Es una de las personas que conozco que mejor acoge las individualidades y la diversidad tanto de los niños como de las familias; creo que ha sido muy querida y lo sigue siendo por ello. Es una planificadora y administradora eficaz de eventos para promover la participación de las familias en la escuela. Ha tomado la decisión personal de trabajar con niños con derechos educativos especiales, pero, sin duda, supone una presencia preciosa para todos los niños y maestras de la escuela.

Sonia Cipolla es una maestra a la que no he tenido tiempo de conocer muy bien y con la que no he podido trabajar mucho porque, durante los últimos años que pasé en Diana, estuvo en casa con permiso por maternidad en dos ocasio-

nes. En el corto período en el que estuvimos juntas pude apreciar su inteligencia y su capacidad de reflexión.

Tiziana Filippini lleva muchos años en la *scuola comunale dell'infanzia* Diana, desempeñando muchas funciones. A los dieciocho años, entró a formar parte como ciudadana del consejo municipal para la primera infancia; tras obtener su título, dio clase en la escuela durante un año; después, estuvo presente como madre de Elisa y, finalmente, como pedagoga, papel que ha desempeñado durante muchos años y en el que permanece después de haberme ido yo. Tiene la responsabilidad de la formación profesional continua en el equipo coordinador de pedagogos de la ciudad y del *Centro Documentazione e Ricerca Educativa* de Reggio Emilia. No obstante, me resulta difícil pensar en ella en su papel específico de pedagoga porque, en nuestros muchos años de trabajo juntas, primero con MALAGUZZI y después, en Diana, ha sido, por encima de todo, una compañera de fatigas, con sus competencias, tanto similares como diferentes a las mías; una persona informal y muy dispuesta a implicarse en cosas nuevas.

Naturalmente, hay muchas más personas a las que tendría que agradecer y mencionar en estas breves palabras, desde maestras a cocineras, personal auxiliar, pedagogas y padres y madres de Diana y de otras escuelas. A todas ellas, una multitud, me gustaría darles las gracias con un grande y afectuoso abrazo.

Vea VECCHI

Invitación a la danza

Por Gunilla DAHLBERG y Peter MOSS

Una vida innovadora

Este libro ofrece una perspectiva desde el interior de una experiencia, tanto acerca de las ideas y prácticas pedagógicas generales de Reggio como, más en concreto, acerca del papel y de la contribución del taller y de la tallerista a este proyecto educativo (ambas expresiones se presentan en la nota sobre la terminología que precede esta introducción y se explican con más detenimiento en el Capítulo Primero).

El libro es también único por su forma de conectar diferentes historias. Es, en parte, memoria de una vida profesional extraordinariamente creativa y activa, transcurrida, en su mayor parte, trabajando en las escuelas municipales de Reggio y, en concreto, en la escuela Diana (para niñas y niños de 3 a 6 años), tan amada por Veà; lo personal y lo profesional se entrelazan en un estilo cordial e informal que incluye muchas anécdotas, por lo que la persona que lo lee acaba teniendo la sensación de que se ha hecho amiga de la autora. Parece, en parte, una conversación, tanto en el sentido de que da la impresión de que Veà esté hablando con la persona que lo lee como en el sentido literal de que el libro incluye una serie de conversaciones entre Veà y colegas del trabajo. Es, en parte reflexión, en particular sobre el trabajo de toda una vida y, más en general, sobre el trabajo pedagógico de Reggio Emilia y sus escuelas y sobre la “aportación pedagógica que la presencia de un taller y el trabajo de la tallerista puede hacer a las escuelas y al trabajo educativo en general”. Esta reflexión tiene la profundidad de una persona que ha pasado muchos años trabajando con documentación pedagógica de máxima calidad; en otras palabras, que está acostumbrada a pensar, interpretar, negociar, evaluar y experimentar procesos y relaciones complejos. Y como la documentación implica hacer visibles los procesos de aprendizaje de los niños y la práctica pedagógica, presuponiendo “ser capaz de

exponer cosas reales y concretas” (HOYUELOS, 2004, pág. 7), el libro de Veá está lleno de materiales ricamente documentados, extraídos de la práctica cotidiana suya y de otras personas, con importantes elementos visuales.

Narra la historia personal del trabajo de Veá en Reggio desde que fuera nombrada como una de las primeras talleristas en 1970, una tarea pionera en un proyecto pionero. Pero cuenta también una historia colectiva del modo de responsabilizarse toda una ciudad de la educación de sus niñas y niños pequeños. Esto ha supuesto un proyecto continuo de combinación de valores políticos y éticos, incluyendo un decidido compromiso con la democracia, con procedimientos de investigación y experimentación. Todo esto viene abonado por una gran curiosidad y una apertura a la diversidad colectivas que se han traducido en el deseo de cruzar fronteras y una fuerte inclinación hacia la transdisciplinariedad, “la forma en que el pensamiento humano conecta diferentes disciplinas (lenguas) con el fin de adquirir una comprensión más profunda de una cosa”. Al contar una historia colectiva, Veá presenta a muchas de las personas participantes en el proyecto de Reggio, no solo a maestras, talleristas y pedagogas, sino también a niños, niñas, madres y padres, administradores y a políticos, y Veá resalta que “unas buenas relaciones con la administración municipal y con el alcalde o alcaldesa son demasiado importantes para la cultura de nuestra escuela... para que dejemos pasar la oportunidad”.

Entre el catálogo de personajes de la historia de Veá, hay uno que destaca por su influencia, su visión y su perspicacia: Loris MALAGUZZI, el primer director de los primeros servicios para la infancia de Reggio (“escuelas municipales”) y una de las grandes figuras pedagógicas del siglo XX. “El coraje y la determinación” de MALAGUZZI introdujeron en las escuelas los talleres y a las talleristas, que defendió a ultranza contra cualquier posible recorte (lo mismo cabe decir de las cocinas y cocineras de la escuela, que, al decir de Veá, no quedaron emparejadas con los talleres y los talleristas por pura casualidad, sino porque MALAGUZZI pensaba que ambos, talleres y cocinas, eran importantes para su idea de la educación infantil). Lo que surge del libro es el retrato de un hombre de una energía, una imaginación, una curiosidad, una perseverancia, una creatividad y una conciencia política enormes; un gestor que siempre estuvo implicado en la práctica cotidiana; un provocador de la gente con la que trabajaba, a quienes también ofrecía estimulación, empatía y apoyo intensos. Poco puede extrañar, pues, la sensación de desconsuelo cuando falleció repentinamente en 1994, pero también la sensación de logro cuando Reggio fue capaz de sobrevivir a esta enorme pérdida y de hallar su propia vida después de MALAGUZZI. Si MALAGUZZI demostró un gran coraje al tratar de implantar un proyecto educativo, también lo hacen sus colegas y toda la ciudad al asumir ese proyecto de cara al futuro y hacerlo verdaderamente suyo.

Hace mucho tiempo que tenemos la impresión de que el trabajo pedagógico que se lleva a cabo en Reggio Emilia no es un caso de “práctica óptima” de una educación infantil universal (lo mismo, pero mejor, como dirían algunos).

CAPÍTULO PRIMERO

Introducción

Pero el taller era, ante todo, un lugar de investigación (...). Siempre hemos considerado un privilegio ser capaces de encontrar los múltiples y fascinantes juegos a los que puede jugarse con imágenes: convertir una amapola en una mancha, una luz, un ave en vuelo, un fantasma iluminado, un manojito de pétalos rojos en un trigo verde y amarillo...

(MALAGUZZI, 1998*, págs. 74-75.)

Poco se ha contado hasta la fecha de los talleres de las escuelas municipales de Reggio Emilia para niños y niñas desde 3 meses a 6 años y su contribución a la construcción de una identidad pedagógica en las escuelas. Han comentado los talleres personas ajenas al grupo que trabajan en Reggio Emilia, pero, de la misma Reggio, solo ha hablado de ellos Loris MALAGUZZI en unas breves páginas sobrias y encantadoras, en: *The Hundred Languages of Children*** (MALAGUZZI, 1998, págs. 49-97). Él encomendó a los talleres de las escuelas una misión que encerraba un deseo: que el taller actuara como garante de la frescura y originalidad de un acercamiento a las cosas.

Ahora, después de treinta años en el taller de la *scuola comunale dell'infanzia* Diana, me gustaría hablar de los talleres (para los lectores y lectoras que no los conozcan, termino este capítulo con una corta nota). No pretendo situarlos rigurosamente en un contexto histórico ni propongo un relato autobiográfico. Lo que propongo, a través del filtro de los recuerdos de mi experiencia personal, es una

* Las páginas se refieren a la 2.^a edición en inglés de: EDWARDS, C.; GANDINI, I. y FORMAN, G. (eds.) (1998): *The Hundred Languages of Children. The Reggio Emilia Approach Advanced Reflections*. Westport (CT. EE.UU.): Ablex Publishing Co. La edición italiana es: *I cento linguaggi dei bambini. L'approccio di Reggio Emilia all'educazione dell'infanzia*. Bérgamo: Edizioni Junior, 1993/2010. (N. del T.)

** Hay versión en castellano: MALAGUZZI, L. (2001), *La educación infantil en Reggio Emilia*. Barcelona: Octaedro-Rosa Sensat.

reflexión sobre la aportación pedagógica que la presencia de un taller y el trabajo de una tallerista pueden hacer a las escuelas y al trabajo educativo en general, la medida en que los “lenguajes” expresivos pueden ser ventajosos y evolucionar cuando están entrelazados en una pedagogía que los considera importantes para los procesos del conocimiento.

A falta de precedentes, las maestras con formación en arte, como yo misma, que entraron a trabajar en las escuelas municipales de Reggio Emilia recibieron la denominación de “talleristas”. Este nombre se inventó para denominar un tipo de trabajo completamente nuevo, y contiene una referencia clara e inmediata a la naturaleza de ese trabajo.

El término “taller” rememora románticamente los estudios de los artistas bohemios y, en el pensamiento pedagógico de Reggio, se ha revisado y reinterpretado para hacerlo sinónimo de aquellos lugares en los que el trabajo de proyectar —*progettare*— se asocia con cosas como tomar forma a través de la acción; lugares en los que el cerebro, las manos, las sensibilidades, la racionalidad, la emoción y la imaginación trabajan juntos en íntima cooperación. Nuestro lenguaje cotidiano contiene e implica una serie infinita de significados virtuales que hacen emerger a intervalos las corrientes culturales y las oleadas emocionales, asignándoles valores y significados nuevos. En la pedagogía internacional conectada con Reggio Children*, el término “taller”, junto con la presencia de las o los talleristas en las escuelas, ha llegado a tener un valor claro y compartido. Indica la presencia de algo que da una dirección al pensamiento educativo, cuya dimensión estética cobra una importancia nueva y un valor pedagógico y cultural apreciable.

He dividido este libro en capítulos que versan más en concreto sobre determinados temas que, a mi modo de ver, representan la filosofía de Reggio, *vista desde el taller*. He evitado generalizar y repetir ideas bien conocidas en la actualidad. Otras personas están en mejor situación para hacerlo y, en algunos casos, ya lo han hecho.

Me gustaría destacar la cultura del taller y algunos de sus rasgos distintivos; una cultura que ha sido capaz, junto con los niños, las maestras, las pedagogas y las familias, de producir una forma de confrontación mutua y diálogo —en italiano hablamos de “confronto”¹— entre distintos enfoques y

* Reggio Children, s.r.l. – Centro Internazionale per la difesa e la promozione dei diritti e delle potenzialità del bambini e delle bambine es, según se define a sí misma, “una sociedad de capital mixto público-privado, nacida en 1994, a iniciativa de Loris MALAGUZZI y a petición de un comité de ciudadanos, para gestionar los intercambios pedagógicos y culturales iniciados hace tiempo ya entre las instituciones para la infancia del Ayuntamiento de Reggio Emilia y numerosos docentes, investigadores y estudiosos de todo el mundo” (véase la página web: <http://www.reggiochildren.it/identita/>). (*N. del T.*)

¹ El italiano “confronto” es completamente opuesto al inglés “confrontational”, aunque a veces pueda suponer confrontarse con algo. Es buscar a las personas porque queremos su punto de vista o “mirar” algo que somos o hacemos “a la luz de” otra forma de ser o hacer. Es un concepto importante en Reggio.

Índice de nombres y materias

- Achicoria silvestre, 275.
- Acontecimientos anuales en la ciudad, 138.
- Acuerdos económicos, 178.
- Acústica, 170-171.
- Adobe Photoshop, 86.
- Alfabetos de arcilla, 185, 186.
- Almorzar juntos: las maestras y el personal, 123.
- Alphabeto in sogno* (exposición), 254-255.
- Ambiente. Importancia de las cualidades sensoriales; 153, 165, 168.
- . Investigación, 145-150.
 - . Metaproyecto sobre diseño, 151-153, 154, 160-161, 164-165.
 - . Orígenes de las ideas sobre, 145.
 - . Relación con el, 157.
 - — entre culturas y, 164-165.
 - . Su importancia como agente educativo, 146.
 - y ecología del lugar, 154-155.
 - y mobiliario, 145, 155-156, 164.
- Ambientes, 48, 143-173, 210.
- . Calidad estética de los, 151.
 - . Cultura de los, 155, 159, 162.
- Amor, 83.
- Aprendizaje a través de otros, 174.
- multifacético, 116.
 - y conocimiento, 43-46.
- Apresuramiento, 49-50, 87, 95.
- Archivo, 213.
- Arcilla. Construcción de árboles, 61, 191-192.
- . Alfabetos de, 185, 186.
 - . Gramática de, 185.
 - . Hacer caballos de, 231.
 - . Trabajo de modelo, 108, 223, 225.
 - y medios de observación, 220.
- Arcobaleno, 162.
- Aristóteles, 65.
- Arquitectos, 62.
- Arquitectura relacional, 165.
- y matemáticas, 65.
 - — pedagogía, 159-173.
- Arte, 66-67, 68, 81, 114, 157-159.
- corporal, 67, 181, 182.
 - en sintonía con las formas de ser de los niños, 181.
 - . Uso de la metáfora, 90.
 - — — — sustitución, 88.
 - y artistas. Relación entre niños y, 257.
 - — educación, 209.
- Artistas que trabajan en las escuelas, 92.
- Asignatura *Arte e imagine*, 215.
- Associazione Internazionale “Amici di Reggio Children”, 124.
- Atelier*, 156, 162.
- AUGÉ, Marc, 160.

- Autoevaluación y niños, 226, 229.
 Autorregulación, 121.
 Autorretratos, 180.
- Baldini, Rolando, 250, 265.
Bambini, spazi, relazioni (Ceppi y Zini),
 151, 154, 159-162, 163.
 BATESON, Gregory, 60, 160.
 Belleza, 71, 118, 144, 159.
 — como aspiración, 63.
 —. Devaluación de la, 68.
 — y cometido de la enseñanza, 80-82.
 Bernini, Lorenzo, 180.
 Bicicletas como materia de investigación
 en directo, 226.
 BIFO, Berardi, 69.
 Bisi, Olmes, 270, 272.
 Bondavalli, Magda, 196.
 BONILAUDI, Simona, 113-119.
 BRANZI, Andrea, 64, 71, 81, 166.
 BRUNER, Jerome, 64, 84.
 Burri, Alberto, 253-254.
- Calzolari, Mariangela, 147.
 Cámaras digitales, 150, 234.
 Canova, Antonio, 235.
 Castagnetti, Marina, 196, 213.
 Catálogo *Los cien lenguajes de la infancia*,
 211.
 Cavazzoni, Paola, 166-173.
 Cebolla. Examen de una, 153.
 CELLI, Pier Luigi, 120.
 Centro Video, 111.
 CEPPI, Giulio, 161.
 Cero. Fuerza del, 76, 77.
 CERUTI. Profesor Mauro, 68.
 Charcos, 190.
 Ciencia, 271.
 Cipolla, Sonia, 196.
 Ciudad. Acontecimientos anuales en la, 138.
 Cocinas escolares, 137.
 Color, 67, 85-87, 91, 177.
 Columna de goma negra, 98-104.
 Columnas, 98-104.
 Comités de administración de los padres,
 47.
 Comunidad ética, 132-142.
- Concejal. Voz de un, 126-131.
 Concepto de “normalidad rica”, 166.
 Conciencia crítica, 113.
 Concreción, 183.
 Conocimiento (saber), 71-72.
 — — —. Metáfora del árbol del, 39.
 Cooperativas, 130.
 Consejo Escolar Città (Consiglio di Gestio-
 ne), 134, 147.
 Consejos de administración de las escue-
 las, 134, 147.
 Contagio, 102, 103.
 Contextos, 96, 97.
 “Cosas inútiles”. Trabajar con, 81.
 Creatividad, 65.
 —. Gramática de la, 184.
 Cuadernos de estudio e investigación,
 232-233.
 Cualidades sensoriales. Su importancia en
 los ambientes, 151-152, 165, 168.
 Cuartos de baño, 155.
 Cuidados, 87, 88.
 Culturas. Relación con el diseño de
 ambientes, 164-165.
- De Chirico, 180.
 Delrio. Alcalde Graziano, 256.
 Democracia. Su importancia en la opinión
 pública, 140-142.
 Derechos de los niños, 121.
Diálogo con los lugares (exposición), 157,
 158, 233, 254, 258.
 Diapositivas, 212.
 Dibujo, 62, 108, 109, 178.
 — como lenguaje, 178.
 —. Puntos de vista diferentes en el, 192,
 222-226.
 —. Reconocer la escuela de origen a partir
 del, 82-83.
 —. Superficialidad en algunas escuelas,
 177.
 — y maestros, 186.
 Didáctica, 115.
 DIRAC, Paul, 65.
 Documentación, 47, 115-116, 209-210,
 226, 236, 251.

La cita de Danilo DOLCI que Vea VECCHI hace en el libro, "Cada uno crece solo si es soñado", sintetiza muy bien el objetivo de este libro: un viaje que se mueve en una mezcla fascinante, sugerente y provocadora entre el realismo y la utopía. Ingredientes imprescindibles para entender, desde el punto de vista estético, ético y político, la aventura educativa reggiana de la que nos habla la autora.

En esta obra se nos invita a participar en una aventura para desvelar los misterios y tesoros profundos del sentido del taller y de la experiencia educativa reggiana. Pero es también una provocación permanente a pensar la educación con otra mirada alejada de los cánones sólo pedagógicos, psicológicos o didácticos que, a veces, encierran a la escuela en planteamientos miopes, rígidos y excesivamente disciplinares y disciplinados.

El título del libro, *Arte y creatividad*, manifiesta la importancia que da la autora a que imaginación, fantasía y razón, lo cognitivo y lo sensible, estén siempre unidos. Por un lado la creatividad que tiene que ver con la curiosidad vital, y por otro lado, cómo el arte nos ayuda a mirar de distinta forma para ver así algo diferente.

Arte y creatividad en Reggio Emilia es una obra transdisciplinar que puede servir como reflexión y proyecto a estudiantes, profesorado de Educación Infantil y Primaria, especialistas en pedagogía, en arquitectura, artistas, grupos de investigación, y cuya justificación entenderemos a través de las palabras de Gianni RODARI, otro amigo de Reggio Emilia: "Si una sociedad basada en el mito de la productividad solo tiene necesidad de hombres mutilados —fieles ejecutores, diligentes reproductores, dóciles instrumentos sin voluntad— quiere decir que está mal hecha. Para cambiarla son necesarios hombres creativos, que sepan usar su imaginación".

El libro rebosa interrogantes y demandas para pensar y actuar distinto. Preguntarse tiene que ver con reconocer que, cuando trabajamos con los niños y niñas, debemos admitir la belleza de la incertidumbre.

Extraído del prólogo de Alfredo HOYUELOS

Vea VECCHI trabajó como tallerista durante más de 30 años en la Escuela Infantil municipal Diana, en Reggio Emilia, realizando investigación pedagógica y documentación en el área de los múltiples lenguajes infantiles. En la actualidad es asesora de "Reggio Children", un centro internacional para la defensa y la promoción de los derechos y de las potencialidades de niñas y niños.

Temas: **Educación infantil**
Educación artística y creatividad



Morata

www.edmorata.es

ISBN: 978-84-7112-691-7



9 788471 126917